



Trabajo Docente en la Posgraduación en Educación: análisis crítico frente a la nueva evaluación CAPES (2025-2028)

*Teaching Work in Postgraduate Education: Critical Analysis in the Face of
the New Evaluation CAPES (2025-2028)*

Fabiane Santana Previtali

fabiane.previtali@gmail.com

*Es científica social y profesora titular de la Facultad de Educación de la
Universidad Federal de Uberlândia (UFU), especializada en sociología del
trabajo y sociología de la educación. Coordina el Programa de Posgrado en
Ciencias Sociales (PPGCS/UFU) y es profesora del Programa de Posgrado en
Educación (PPGED/UFU). Realiza investigaciones críticas sobre trabajo y
educación, centrándose en la precariedad, la plataforma y la docencia,
conectando la docencia, la investigación y la extensión. Es investigadora del
CNPq/PQ.*

108

Resumen

La posgraduación en Brasil sostenida principalmente por universidades públicas enfrenta una contradicción central: se le demanda expandirse y producir más investigación, aunque sus recursos materiales y financieros son cada vez más limitados. Esta situación refleja un contexto más amplio, vinculado a la crisis estructural del capital que reconfigura el trabajo académico a través de nuevas tecnologías y mecanismos de intensificación laboral.

El avance del neoliberalismo gerencialista y la lógica de la financiarización refuerzan estas dinámicas, transformando la innovación tecnológica en un

mandato inevitable despojada de sus raíces sociales y presentándose como un valor autónomo. En el marco de la Industria 4.0, el progreso técnico coexiste con la pérdida de derechos sociales y con la creciente precarización de quienes sostienen la vida universitaria.

Las tecnologías digitales, además de reorganizar la gestión del trabajo, alteran la experiencia cotidiana de la docencia y la investigación orientando la ciencia con fines instrumentales y mercantiles, debilitando la formación crítica e integral repercutiendo en estudiantes y docentes, sometidos a programas que privilegian la certificación rápida y que enfrentan fragmentación laboral, vigilancia y pérdida de autonomía.

Palabras Clave: posgraduación brasileña; neoliberalismo gerencialismo; productivismo académico; tecnologías digitales.

Abstract

Graduate education in Brazil, mainly supported by public universities, faces a central contradiction: it is required to expand and produce more research, even though its material and financial resources are increasingly limited. This situation reflects a broader context linked to the structural crisis of capital, which reshapes academic work through new technologies and mechanisms of labor intensification.

The advance of managerial neoliberalism and the logic of financialization reinforce these dynamics, turning technological innovation into an unavoidable mandate, stripped of its social roots and presented as an autonomous value. Within the framework of Industry 4.0, technical progress coexists with the erosion of social rights and the growing precarization of those who sustain university life.

Digital technologies, in addition to reorganizing labor management, alter the daily experience of teaching and research, orienting science toward

instrumental and market-driven purposes, while weakening critical and integral education. This has repercussions both for students, subjected to programs that prioritize rapid certification, and for faculty, who face fragmented work, heightened surveillance, and a loss of autonomy.

Keywords: Brazilian graduate education; managerial neoliberalism; academic productivism; digital technologies.

Desarrollo:

Quiero comenzar esta reflexión problematizando el trabajo docente en la posgraduación brasileña a la luz de la nueva evaluación de la CAPES (2025-2028).

La posgraduación en Brasil se desarrolla, en gran medida, dentro de instituciones públicas y con recursos públicos enfrentando una creciente presión por expandirse, atraer más estudiantes y producir más investigación, pero que, en una aparente contradicción dispone de menos recursos, menos personal docente y técnico, y se ve constreñida por lógicas mercadológicas que tensionan su misión social. ¿Cómo impacta este contexto de productivismo intelectual en el trabajo de profesores e investigadores?

Este panorama debe comprenderse en el marco de la crisis estructural del capital, que adquiere características especialmente perversas en países dependientes del Sur Global, como Brasil, donde es brutal la explotación de la clase trabajadora. Dicha crisis se relaciona con una contradicción inherente al modo de producción capitalista: por un lado, el capital necesita del trabajo vivo para generar plusvalor; por otro, la lógica competitiva lo impulsa a reducir la participación del trabajo humano mediante la incorporación de nuevas tecnologías.

Ricardo Antunes (2020) advierte que el capitalismo no puede prescindir del trabajo vivo, pero sí precarizarlo e intensificar su explotación. En este

escenario avanzan el neoliberalismo gerencialista (Nueva Gestión Pública – NGP), la financiarización de la acumulación, la expansión de tecnologías digitales y la inteligencia artificial (Previtali; Fagiani, 2020).

Vivimos bajo el imperativo de la innovación tecnológica, aunque la tecnología es, en esencia, producto del trabajo humano. Para la ciencia burguesa o la ciencia “ciencia del orden” (Florestan Fernandes, 1976), la técnica aparece desvinculada de las relaciones sociales y adquiere una autonomía aparente. Sin embargo, la innovación técnica es resultado de la acción humana sobre el entorno a través del trabajo, mediante el cual se transforman tanto las condiciones materiales como subjetivas de la vida. La ciencia dominante tiende a invisibilizar la relación entre tecnología y explotación laboral, naturalizándola y comportándose como un bien en sí mismo. Hay una naturalización de la técnica como si ocurriera independientemente del trabajo humano. Y siempre se la presenta como “buena”, siendo todo una cuestión de “ajuste” de las instituciones y de las personas en dirección al progreso. La ciencia burguesa reproduce acríticamente este discurso, que a nuestro entender es falaz, y crea un fetiche.

Al llegar al siglo XXI, en la llamada Industria 4.0, el progreso se muestra contradictorio: bajo el estadio más avanzado de la técnica, asistimos al retroceso de derechos sociales y de las condiciones de vida en sociedad tal como Dejours (2018) denomina banalización de la vida.

Las tecnologías digitales han propiciado nuevas formas de gestión del trabajo, orientadas al control, la supervisión y la disciplina, disminuyendo los costos y debilitando las organizaciones colectivas. El teletrabajo ejemplifica este proceso, ya que promueve la individualización, difumina los límites entre trabajo y tiempo libre y afecta de manera diferenciada a mujeres y hombres, reforzando relaciones patriarcales de distribución de tareas que asignan a las mujeres las tareas de reproducción social.

En el ámbito académico, predomina una ciencia de corte instrumental (Adorno, 1980). Conceptos y lenguajes propios del mundo empresarial son incorporados por la universidad, legitimados y reinyectados en la esfera productiva, en un proceso que Mészáros (1995) denomina tecnificación de la ciencia. La ciencia burguesa no confronta el orden y crece con el productivismo académico. Porque son instrumentales. La educación y la posgraduación—espacios privilegiados para la producción de conocimiento y la formación superior—se ven atravesados por una lógica productivista y mercantil, tanto en Brasil como en el mundo.

El caso reciente de Portugal es ilustrativo: en 2025 la reestructuración de su Ministerio de Educación, Ciencia e Innovación redujo el número de organismos de 18 a 7 y extinguió la Fundación para la Ciencia y la Tecnología (FCT), reemplazándola por una Agencia de Investigación e Innovación, eliminando así la referencia explícita a la ciencia. Aunque la justificación oficial fue la agilización de procesos, en la práctica esto implicó centralización administrativa y reducción de personal (O Público, 31/07/2025).

Brasil no inventó los rankings, ni la evaluación basada en resultados medibles ni la lógica de la intensificación productiva mediada por la tecnología, pero se inserta en este escenario de modo particular, produciendo una ciencia subordinada, orientada a la innovación incremental y dependiente de intereses económicos de países centrales y grandes corporaciones tecnológicas como Google, Amazon, Meta, Microsoft o Apple.

En este marco, la posgraduación brasileña se ve compelida a responder a las demandas de una ciencia funcional al capital financiero, obligada a producir más en menos tiempo y bajo la presión de la obsolescencia acelerada. La formación de maestros y doctores pasa a orientarse por la lógica mercantil: el conocimiento deja de ser visto como un bien social para la emancipación, sino como mercancía sujeta a métricas de desempeño y rentabilidad. Así, la posgraduación deja de priorizar la formación crítica e integral, para

convertirse en engranaje de un sistema que responde a las exigencias de empleabilidad y competitividad. Además, proliferan propuestas para suprimir el máster como etapa previa al doctorado, lo que dificulta el acceso de docentes de educación básica a la formación continua y se prioriza la certificación rápida y la instrumentalización del saber por encima de la formación crítica e integral.

En el centro de este proceso se encuentra el trabajo docente, encargado de sostener simultáneamente docencia, investigación, extensión y gestión, garantizando la productividad del sistema. No obstante, como recuerda Saviani (2019), la docencia es un trabajo pedagógico y político, una mediación intencional entre el conocimiento histórico y la formación crítica de los sujetos. Bajo la lógica del capital la investigación se valora por sus productos cuantificables, principalmente artículos, que circulan y se miden más fácilmente que los libros, incluso en las humanidades.

Bajo la Nueva Gestión Pública (NGP) neoliberal tecnologizada o, como hemos afirmado, bajo el neoliberalismo-gerencialista-informacional, el trabajo docente va siendo (trans)formado en tres dimensiones articuladas: en el proceso de trabajo, en las relaciones laborales y en la formación inicial y continua. Según afirmamos en Previtali y Fagiani (2020, p.231):

La construcción del nuevo perfil del profesional interactúa directamente con los cambios en su formación. A su vez, los elementos que componen la formación, traducidos en saberes y prácticas sistematizadas, no están ajenos a las demandas del mundo del trabajo y su nivel socio-técnico. Sin embargo, cabe señalar que la relación de influencia recíproca no se produce de manera horizontal.

La innovación, así entendida, no responde a las necesidades humanas, sino a la lógica de recomposición de la rentabilidad del capital (Marx, 2013; Antunes, 2020). El resultado es un proceso de intensificación de vigilancia y control que fragmenta la actividad docente, socava su autonomía, y provoca

desgaste físico y mental. De este modo, la inteligencia artificial se incorpora para acelerar cuantitativamente la productividad y no para transformar cualitativamente las relaciones sociales de producción.

La IA se inserta en la misma racionalidad productivista que impone a los/las investigadores/as la exigencia de publicar diez o más artículos en un corto período de tiempo, como si la producción científica pudiera reducirse a métricas de cantidad y velocidad. Así como en el mundo del trabajo fabril, en el que la automatización y la digitalización intensifican ritmos y expropian saberes, también en la academia estas tecnologías operan para sostener el gerencialismo y el control del desempeño, subordinando el trabajo intelectual a metas de productividad.

Desde esta perspectiva, la investigación deja de ser comprendida como una actividad creadora y crítica. El resultado es una ciencia presionada por plazos, métricas e indicadores, en la que el conocimiento se convierte en un producto de alta rotación, que entra en la lógica de la mercancía y de la descartabilidad.

En suma, la posgraduación brasileña, encargada de la producción científica y la formación de profesionales de alto nivel, ve vaciado el sentido más amplio de la práctica educativa. El país, subordinado en la división internacional del trabajo, sufre la "fuga de cerebros", donde investigadores y profesionales altamente calificados migran hacia países centrales en busca de mejores condiciones de reconocimiento, infraestructura y estabilidad, lo que refuerza la dependencia estructural y la lógica centro-periferia del capitalismo global.

La posgraduación se presenta, así, como un espacio contradictorio: lugar privilegiado de formación científica y crítica, pero atravesado por políticas gerencialistas de eficiencia que transforman al docente en gestor, y al científico en administrador de recursos, redes y estudiantes. El sentido público de la universidad se distorsiona bajo la presión de intereses privados: en las licenciaturas, por ejemplo, cerca del 80% de los docentes de educación básica son formados en instituciones privadas y a distancia (modalidad EAD).

El posgrado es lo que el mercado quiere alcanzar. Por eso no puede ser aquel posgrado que respete el tiempo de la investigación, de los cuestionamientos, del error y de la ciencia. Tiene que ser algorítmico: ya no formula preguntas, sino que responde a protocolos de procedimientos. Como dice la profesora Eleonora Albano, “Más modelos, menos teorías”. Es el imperio de la tecnología.

Desmontar el posgrado, descalificar la ciencia allí producida y a los/las profesionales allí formados/as es el gran objetivo del llamado mercado hoy. Porque así puede reconfigurarlo a la luz de sus expectativas: mercancías baratas y ciencia instrumentalizada. Esta es la lógica del neoliberalismo-gerencialista: desmontar el servicio público para convertirlo en mercancía.

En este contexto, corresponde a las ciencias humanas y sociales asumir un papel de resistencia crítica, problematizando la lógica productivista y defendiendo la autonomía intelectual, la profundidad teórica y la formación de profesionales críticos. Si las ciencias humanas renuncian a esta función, como advirtió Braverman (1980), corren el riesgo de convertirse en una rama más de la ciencia gerencial.

Al reconocer que hay poquísimos aspectos de la organización social humana que sean eternos o inevitables, en un sentido abstracto, este análisis avanzaría mediante una comprensión de la evolución histórica que dio lugar a las formas modernas. Y lo que es más importante, dicho análisis no debe aceptar simplemente lo que los proyectistas, propietarios y administradores de las máquinas nos dicen sobre ellas, sino que debe desarrollar su propia e independiente evaluación de la maquinaria y de la industria moderna, tanto en la fábrica como en la oficina; de lo contrario, no se creará una ciencia social, sino tan solo una rama de la ciencia gerencial” (BRAVERMAN, 1981, p. 26).

En este sentido, una ciencia social comprometida no puede limitarse a reproducir la lógica gerencial, sino que debe desentrañar las contradicciones

que atraviesan la relación entre tecnología, capital y trabajo, abriendo camino a una comprensión emancipadora de la organización social.

Conclusión

En conclusión, la racionalidad neoliberal-gerencialista, tecnificada y productivista atraviesa de manera profunda tanto el mundo del trabajo fabril como el ámbito académico. La automatización, la digitalización y la inteligencia artificial no son procesos neutrales ni independientes del trabajo humano, sino que operan para intensificar ritmos, expropiar saberes y subordinar el esfuerzo intelectual a metas de productividad. En la academia, esta lógica se traduce en la presión constante por publicar, en la reducción de la investigación a métricas de cantidad y velocidad, y en la transformación de la formación de posgrado en procesos algorítmicos que priorizan protocolos sobre cuestionamientos críticos.

Este escenario no solo altera la dinámica de producción del conocimiento, sino que redefine la propia concepción de ciencia: lo que debería ser un espacio de creación, reflexión y crítica se convierte en un producto de alta rotación, sujeto a la lógica de la mercancía y de la descartabilidad. La influencia del mercado en la investigación y la educación superior demuestra cómo la instrumentalización tecnológica y la mercantilización del saber consolidan un control gerencial sobre el trabajo intelectual, reproduciendo desigualdades y limitando la autonomía de los/as investigadores/as y docentes.

Comprender estas dinámicas desde una perspectiva histórica y crítica resulta fundamental para resistir la reducción del conocimiento a indicadores, rankings y protocolos. Solo a través de la valoración del tiempo necesario para la investigación, del error, del cuestionamiento y de la reflexión crítica es posible construir una ciencia emancipadora y una educación que respete la creatividad, la autonomía y la complejidad del trabajo humano. En

definitiva, enfrentar la lógica del neoliberalismo-gerencialista implica no solo denunciar la mercantilización de la ciencia y la educación, sino también recuperar el sentido social y humanista del conocimiento, reivindicando un proyecto educativo que ponga en el centro a las personas, sus capacidades y su libertad para pensar y transformar el mundo.

Referencias Bibliográficas

- Antunes, Ricardo (org.). (2020) *Uberização, trabalho digital e indústria 4.0*. 1. ed. São Paulo: Boitempo.
- Braverman, Hary (1981). *Trabalho e Capital Monopolista: a degradação do trabalho no século XX*. Rio de Janeiro: Zahar.
- Dejours, Christophe (2018). *A loucura do trabalho: estudo de psicopatologia do trabalho*. São Paulo: Cortez/Oboré.
- Fernandes, Florestan (1976). *A sociologia numa era de revolução social*. Rio de Janeiro: Zahar.
- Marx, Karl (2013) . *O Capital: O processo de produção do capital*. São Paulo: Boitempo.
- Mészáros, István (2011). *Para além do capital: rumo a uma teoria da transição* São Paulo: Boitempo.
- Moreira, Cristina Faria. Governo extingue FCT e mais dez organismos na área da educação. Público.pt. área da educação. Disponível: <https://www.publico.pt/2025/07/31/sociedade/noticia/governo-extingue-fct-dez-organismos-area-educacao-2142463>
- Previtali, Fabiane Santana; Fagiani, Cílson César. Trabalho e Trabalho Docente na Educação Básica em Tempos Precarização no Brasil. *Controversias Y Concurrencias Latinoamericanas*, 11(20), 223-240 <https://ojs.sociologia-alas.org/index.php/CyC/article/view/153>
- Saviani, Dermeval (2019). *Pedagogia histórico-crítica: quadragésimo ano – novas aproximações*. Campinas, SP: Autores Associados.



Recibido: 16/09/2025

Aceptado: 16/11/2025

Cómo citar este artículo

Previtali, F.S. (2025). Trabajo Docente en la Posgraduación en Educación: análisis crítico frente a la nueva evaluación CAPES (2025-2028). RevID, Revista de Investigación y Disciplinas, Número 13, pp- 108-118

